

La necrópolis medieval de la iglesia de San Juan de Aranda de Duero (Burgos)

Clara Martín García
Arqueóloga



RESUMEN:

La actuación arqueológica vinculada a la restauración de la iglesia de San Juan, en Aranda de Duero a finales del año 2012 e inicios de 2013, ha permitido documentar una secuencia de diferentes inhumaciones que abarca un amplio marco cronológico, desde la Plena Edad Media (s. XII-XIII) hasta finales de la Edad Moderna (s. XVII).

Palabras clave: arqueología, necrópolis, Edad Media, Aranda de Duero.

ABSTRACT:

The archaeological work linked to the restoration of the church of San Juan, in Aranda de Duero in late 2012 and early 2013, has documented a sequence of different burials that cover a broad time frame, from the High Middle Ages (s. XII - XIII) until the end of the Modern Age (s. XVII).

Key words: archeology, necropolis, Middle Ages, Aranda de Duero

PUNTO DE PARTIDA

La iglesia de San Juan de Aranda de Duero se encuentra ubicada en el casco histórico del núcleo urbano, en un pequeño promontorio en la confluencia del río Bañuelos con el río Duero, con la Plaza de San Juan al norte y la calle con el mismo nombre al sur.

La Fundación de Patrimonio Histórico de Castilla y León, ahora Fundación de Patrimonio Santa María la Real, promovió los trabajos de restauración del templo entre los años 2012 y 2013 destinados a solventar los importantes problemas estructurales que este presentaba. Antes de iniciarse las obras, el equipo dirigido por C. Martín y T. Obregón, de la

empresa Arex, se encargó de llevar a cabo la excavación arqueológica en tres puntos al exterior del templo.

MARCO HISTÓRICO

La ubicación de Aranda de Duero en la confluencia del río Duero y el Arroyo Bañuelos, en una zona levemente elevada respecto al entorno, ha provocado que la historiografía local apunte hacia un origen prehistórico de la localidad. Sin embargo, las evidencias arqueológicas a este respecto son nulas, no hay restos materiales que indiquen un origen previo a la Edad Media.

Las primeras referencias documentales de Aranda de Duero se desarrollan durante los siglos XI y XII, periodo de la Repoblación, y hacen referencia a la existencia de una fortaleza, por lo que posiblemente tuviera un origen militar (BONACHÍA HERNANDO, J.A., 2006).

La primera zona amurallada estaría en el entorno de la iglesia de San Juan con una posterior ampliación en el siglo XI hacia el este. Si observamos el primer plano de la ciudad que data de 1503, podemos ver cómo hacia el oeste de la iglesia de San Juan aparecen una serie de manzanas urbanas de aspecto regular. No sabemos si existió una planificación urbanística, pero es posible que como en otros núcleos de nueva fundación, junto al primitivo recinto militar se desarrollase a partir del XIII un nuevo núcleo que estaría delimitado al norte y oeste por el arroyo Bañuelos y al sur por una pequeña depresión del terreno que es actualmente la Calle Pedraja. El centro de culto de referencia en estos primeros momentos sería la iglesia de San Juan, no tal y como la conocemos actualmente, sino con una imagen de clara tendencia románica.

Durante los siglos XIV y XV, como consecuencia del desarrollo económico, demográfico y el tras-

lado de la población de las zonas rurales hacia las ciudades, Aranda sufre un importante desarrollo urbanístico. Como consecuencia, se crea una nueva muralla y el centro religioso de referencia pasará de la iglesia de San Juan a la de Santa María. La imagen del núcleo a finales del siglo XV será la recogida en el plano ya mencionado de 1503, la iglesia de Santa María en una zona central de la que parten radialmente seis vías principales (Calle Barrionuevo, Calle Cascajar, Calle San Juan, Plaza Nueva, Calle de la Miel, Calle de Santa Ana y Calle de la Dehesilla) que a su vez desembocan en las respectivas puertas de la muralla.

Los acontecimientos políticos desarrollados en la Corte durante este periodo evidentemente también condicionan el desarrollo de Aranda, una villa con realengo. Las familias nobles ven en estas ciudades de realengo una forma para incrementar sus señoríos y controlar el territorio. Sin duda el desarrollo económico de las mismas era también un interés de primer orden. Uno de los acontecimientos históricos más destacados de la localidad es el Concilio Provincial de la Archidiócesis de Toledo celebrado en 1473, que se celebra en la iglesia de San Juan. Dicho Concilio buscaba sentar las bases de una nueva iglesia más intelectual y estricta intentando acabar con los excesos cometidos por el clero durante años. Aunque este fuera el fin inicial, en este concilio se buscaba unificar voluntades a favor de Isabel la Católica para ser coronada reina tras la muerte de su hermano Enrique IV (SANZ ABAD, P. 1975; ABAD ZAPATERO, J.G. Y ARRANZ ARRANZ, J. 1989).

Durante el siglo XVI la muralla de Aranda sigue conservando sus funciones militares, jurídicas y económicas, pero parece ser que el mantenimiento de las mismas es bastante costoso para la hacienda municipal. Será durante los siglos XVII en adelante cuando poco a poco el recinto vaya perdiendo importancia y finalmente se derribe o reutilice quedando hasta nuestros días solamente parte del trazado de la villa medieval así como sus dos principales iglesias.

LA IGLESIA DE SAN JUAN

La antigua iglesia parroquial de San Juan Bautista de Aranda de Duero se encuentra en una pequeña elevación que apenas hoy se aprecia, sobre los ríos Duero y Bañuelos.

De la primitiva iglesia pocos son los datos que conocemos. Gracias a la excavación arqueológica que aquí se presenta, se ha podido comprobar la existencia de una primera necrópolis de cronología Plenomedieval (Siglos XII-XIII) que estaría asociada a un primer templo posiblemente de traza románica. Además en el plano de Aranda de 1503 parece intuirse que la cabecera de la iglesia parece ser un ábside semicircular típico de las construcciones románicas.

Es posible que la iglesia que hoy se conserva formara parte del recinto defensivo de la ciudad. De hecho son varias las hipótesis que apuntan a que la torre-campanario de la iglesia estaría asociada directamente con la muralla (SANZ ABAD, P. 1975; ABAD ZAPATERO, J.G. Y ARRANZ ARRANZ, J. 1989). Pero gracias a la excavación arqueológica de un sondeo en su fachada sur, se ha podido observar cómo este volumen de la iglesia no aparece asociado a ninguna otra estructura más allá de los muros de la iglesia. Aun así no hay que descartar totalmente esta teoría ya que el carácter robusto y el remate almenado de la torre sí que indica un cierto carácter defensivo.

El resto de la construcción que hoy se conserva data de finales del siglo XIV hasta bien entrado el siglo XV, casi cien años duraron las obras condicionadas por las diferentes guerras y las consecuencias económicas que estas traían. Inicialmente se planteó un gran templo de estilo gótico, pero finalmente los trabajos concluyeron de manera precipitada provocando un significativo contraste entre los volúmenes de la portada sur y el resto del templo, por ejemplo (LAYNA SERRANO, F. 1941; VELASCO PÉREZ, S. 1925).

El edificio de planta basilical se encuentra rematado por una cabecera recta a la que se adosan a cada lado sendas capillas que rematan las naves laterales. La planta, al haberse concluido la construcción de forma precipitada, es casi cuadrada, con tan solo cuatro grandes pilares que sujetan el peso de las bóvedas de crucería de la cubierta.

El elemento más destacado de toda la construcción es la magnífica portada del lado sur. Está compuesta por una puerta abocinada de nueve arcos apuntados consecutivos que se apoyan en columnillas. En los laterales aparecen sendos pilares fasciculados rematados con agujas. El tímpano está

ocupado por una talla en piedra de San Juan Bautista que fue colocada en el siglo XVII.

La época de mayor esplendor de la iglesia de San Juan Bautista fueron los siglos XV y XVI. Es a partir de los siglos XVII y XVIII cuando decae su importancia dentro de la ciudad. Es a partir de la segunda mitad del siglo XVIII cuando recobra parte de su vitalidad gracias al corregidor D. Alonso Isidro Narváez y Vivero. En este momento se reforma la iglesia para adecuarla a los gustos de la época, para ello se encala el interior, se coloca un chapitel de pizarra como remate de la torre y se efectúan numerosas obras de mejora tanto de la cubierta como de otras partes del interior. Además entre 1787 y 1793 se realiza el enlosado del interior de la iglesia. De este modo se hacían compartimentos para enterramientos. Este hecho contradice la orden promulgada en 1787 por la que se prohibían las sepulturas dentro y en el entorno de los templos. Los párrocos se oponían a tal dictamen ya que veían reducidos sus ingresos y además los vecinos rechazaban los cementerios extramuros debido a la creencia que el contacto de la comunidad con los muertos era beneficioso. No obstante se hizo hincapié en la prevención de enfermedades, de ahí que se efectuaran estas obras de mejorar de los espacios funerarios en el interior de la iglesia. Aunque el primer cementerio extramuros situado en la ermita de San Gil se comenzó a construir en 1805, pero no será hasta 1825 cuando todos los parroquianos de San Juan sean trasladados hasta este lugar. Por lo tanto, hasta esa fecha, los enterramientos seguían efectuándose tanto en el interior como en el exterior del templo. Únicamente en 1804, cuando Aranda sufre una grave crisis demográfica con un altísimo índice de mortalidad, el

Alcalde y el Obispo deciden que los enterramientos se deben efectuar en los conventos de San Francisco o Santo Domingo o en las ermitas de la ciudad. Será en el mes de mayo de 1805 cuando se recupere la tradición de enterrar en las parroquias vecinales de Santa María y San Juan (ZAPARAÍN YÁÑEZ, M.J. 1995).

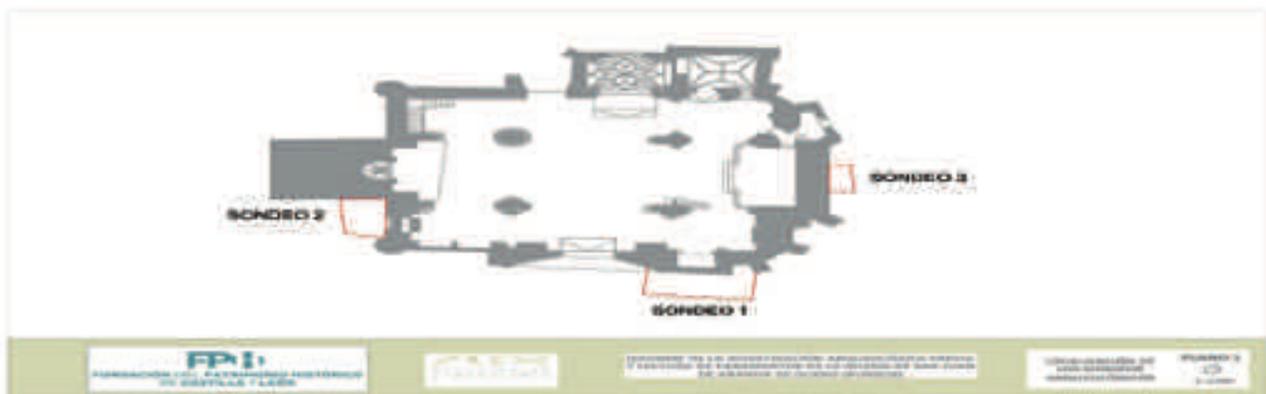
Por otro lado, se realizan mejoras en la decoración. Se encarga el actual retablo para el Altar Mayor en 1757 y se abre un ojo de buey en la cabecera de la nave.

LA NECRÓPOLIS DE LA IGLESIA DE SAN JUAN

La *excavación arqueológica* vinculada al proyecto de restauración de la Iglesia de San Juan de Aranda de Duero, se ha basado en la excavación mediante metodología arqueológica de tres sondeos en distintos puntos del exterior del templo. El sondeo 1, de 7 m por 3,5 m de ancho ubicado en la fachada sur, entre la portada de acceso y la cabecera. El sondeo 2, a los pies, entre el cuerpo de la torre y la nave, con unas dimensiones de 3 por 5 metros. Por último, al exterior de la cabecera, se excavó el tercer sondeo con unas dimensiones de 3,5 por 1,6 m.

Gracias a esta actuación se han documentado un total de seis fases claramente diferenciadas que son las que se muestran a continuación:

- Fase Estratigráfica I (Fines S. XII – Medios S. XIV): Construcción de la iglesia románica. Necrópolis excavada en el nivel geológico de grava con cistas de lajas calizas y adobes.



Plano de localización de los sondeos excavados

- Fase Estratigráfica II (Fines S. XIV – Inicios S. XV): construcción del cuerpo gótico de la iglesia de San Juan.

- Fase Estratigráfica III (Mediados S. XV- Fines S. XVIII): construcción de las capillas adosadas a la iglesia de San Juan y necrópolis con tumbas en fosa simple.

- Fase Estratigráfica IV (Fines S. XVIII – Inicios S. XIX): último nivel de necrópolis con individuos depositados en fosa simple.

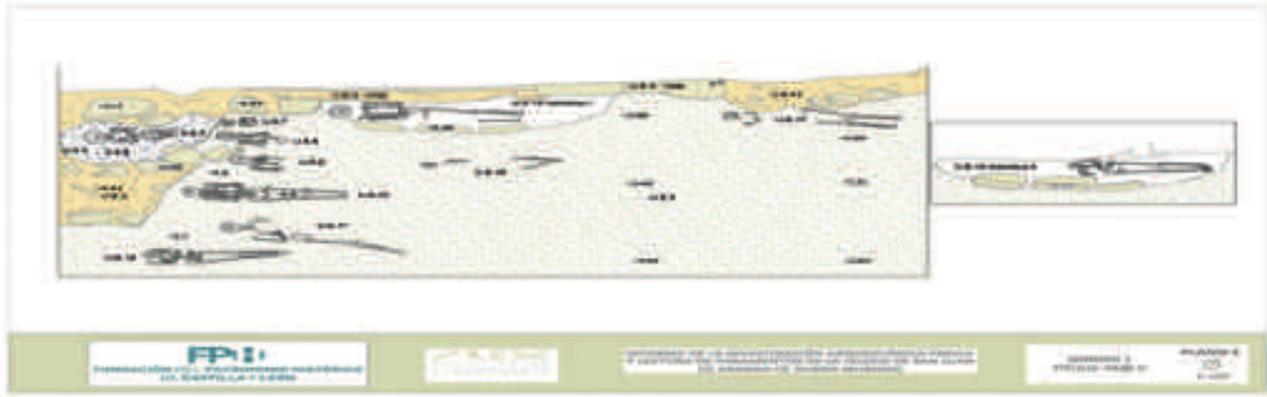
Bajo el pavimento actual, se han producido los primeros hallazgos pertenecientes a los restos más modernos de la necrópolis. Los niveles arqueológicos de época moderna y contemporánea de los siglos XV en adelante (Fases III y IV) se caracterizan por tener unos potentes depósitos de colmatación y nivelación del terreno sobre los cuales se encuentran la necrópolis más modernas. En los momentos más próximos a nuestros días los individuos se depositan

directamente en tierra. Hay que recordar que hasta inicios del s. XIX las fuentes indican que se siguen empleando estos cementerios del interior y el entorno de las iglesias de Aranda. Es en 1825 cuando se comienza a usar el nuevo cementerio situado fuera del núcleo urbano de la localidad. Este nivel contemporáneo sólo se ha documentado en el Sondeo 1 y su estado de conservación era muy deficiente a consecuencia de las labores de pavimentación que se efectuaron a finales del siglo XX. Es posible que previamente a estas tareas, la necrópolis contemporánea se ubicara en torno a todo el perímetro de la iglesia de San Juan y que fuera destruido en los puntos en donde se han efectuado los sondeos 2 y 3.

El nivel común que se ha encontrado en los tres sondeos es la necrópolis de Edad Moderna posterior a la construcción de la iglesia gótica. En esta ocasión la práctica general era enterrar los cuerpos dentro de un ataúd de madera y depositarlos en el interior de una fosa bien excavada en el depósito de tierra (Sondeos 1, 2 y 3 Fase III) o en el nivel geológico



Enterramientos infantiles localizados en el Sondeo 1. Todos ellos portaban una pequeña moneda de bronce en la mano



Plano de enterramientos de la Edad Moderna localizados en el Sondeo 1

de gravas. En todos estos casos, los cuerpos hallados en el interior de las fosas tenían monedas, clavos o restos de madera asociados, pertenecientes al ataúd en el que se enterró el cuerpo, por lo que estarían dentro de la Fase III (S. XV-XVIII). No se descarta la reutilización de algunas sepulturas de época medieval en momentos posteriores tal y como ha podido observarse en las fosas funerarias del sondeo 3.

Llama la atención la presencia de una pequeña moneda asociada a los enterramientos de la Edad Moderna. Varios de los cuerpos tenían sobre el lado izquierdo del pecho, sujeta con la mano derecha, una pequeña moneda de cobre o bronce, en todos los casos muy mal conservadas. Ninguna de las monedas tenía la leyenda visible para poder determinar su acuñación. Esta práctica habitual en momentos de la tardoantigüedad y la Alta Edad Media, que no se ha visto en las fases más antiguas de la excavación, debe responder a la tradición del pago hacia el tránsito del más allá. Es singular que en los enterramientos de tumbas de lajas no mantengan esta tradición y sin embargo vuelva a recuperarse durante la Edad Moderna.

Los estratos más antiguos que se han documentado corresponden con la necrópolis Plenomedieval que se ha localizado en el Sondeo 1. Ocupando toda la superficie de excavación se han encontrado un conjunto de tumbas cuyas paredes aparecían revestidas con lajas de piedra caliza bien labrada y en otras ocasiones con ladrillos de adobe. Incluso varias de ellas conservaban las piedras de la cubierta. Este nivel que ha sido alterado por la construcción de la iglesia gótica a finales del s. XIV e inicios del XV,

apunta hacia una cronología de la Plena y Baja Edad Media (s. XII- inicios s.XIV). Los cuerpos no tenían ajueres asociados y en algunos casos las tumbas habían sido reutilizadas encontrándose restos tanto a los pies como sobre la cubierta de la sepultura.

La forma de las sepulturas es variable, por un lado tenemos enterramientos antropomorfos, con piedras que definen el hueco para la cabeza, también las hay trapezoidales siendo más anchas en la zona de la cabecera que en los pies, aunque las mayoritarias son las rectangulares, del tipo bañera.

Los materiales arqueológicos hallados en estas tumbas ha sido muy escaso y a priori poco determinante desde un punto de vista cronológico, pero lo que sí que parece evidente, es que esta necrópolis es anterior a la construcción de la actual iglesia gótica, ya que parte de su cimentación cubre varias sepulturas.

Aunque esta tipología de enterramientos se ha documentado en momentos anteriores (s. X-XI) en otros lugares de la Meseta, parece ser que en Aranda de Duero es a partir del s. XII cuando tenemos una población estable tal y como ya se apuntó en el estudio histórico. Esta necrópolis, por tanto, es testimonio fiel de la existencia de una primera iglesia previa a la actual. Este sería un templo de estilo románico y tendría en su entorno el cementerio de la localidad, tal y como se repite en todos los edificios religiosos de este periodo. Con la ampliación de la nueva construcción, se mantiene la torre originaria y el resto de la iglesia se derriba, ya que no se han localizado otros paramentos de esta misma crono-



Varias de las fosas Plenomedievales halladas en el Sondeo 1



Plano general de las sepulturas Plenomedievales halladas en el Sondeo 1



Imagen de las cimentaciones de la torre y del cuerpo de la iglesia localizadas en el Sondeo 2. En ella se observa cómo el paramento de buena calidad de la torre es alterado por una cimentación irregular que pertenece a la construcción gótica

logía. En el sondeo 2, situado junto a la torre, la secuencia constructiva desvela cómo los muros de la nueva iglesia cortan la cimentación del campanario. Además estos nuevos muros cortan y se apoyan sobre varias de las tumbas de la primera necrópolis.

CONCLUSIONES

Gracias a la excavación arqueológica desarrollada en el exterior de la iglesia de San Juan se ha logrado alcanzar los objetivos planteados al inicio de la intervención. Se ha documentado la secuencia estratigráfica y el estado de las cimentaciones de la iglesia en cada uno de los sondeos, de tal modo que además de descubrir las diferentes secuencias de enterramientos presentes desde finales del siglo XII

hasta inicios del siglo XIX, se ha visto que los muros de la iglesia presentan un buen estado de conservación sin alteraciones estructurales de ningún tipo.

Los niveles arqueológicos de época moderna y contemporánea de los siglos XV en adelante se caracterizan por albergar un conjunto de enterramientos realizados en fosa simple sobre potentes niveles de colmatación y nivelación del terreno. La práctica general documentada era enterrar los cuerpos dentro de un ataúd de madera y depositarlos en el interior de una fosa bien excavada en tierra o en el nivel geológico de gravas.

Los estratos de época moderna cubren la necrópolis plenomedieval, documentada en todos los sondeos, en la que se han documentado fosas ex-

cavadas en el nivel natural de gravas y remarcadas bien con losas de caliza, bien con adobes de barro sin cocer. Estas, reutilizadas en la mayor parte de los casos, presentaban diversas formas: antropomorfas, trapezoidales o del tipo bañera, las más frecuentes de los tres tipos. En varios puntos de la excavación, se ha podido comprobar cómo las cimentaciones de la iglesia gótica se asientan directamente sobre la necrópolis plenomedieval, cubriendo varios de los enterramientos.

Así mismo, tal y como se ha podido documentar en la excavación del sondeo 2 y también gracias al estudio de paramentos realizado del edificio basado en los parámetros de la arqueología de la arquitectura, se ha podido comprobar cómo el elemento constructivo más antiguo de la iglesia de San Juan, es su torre, a la que se adosa, en el siglo XV el cuerpo de la iglesia.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD ZAPATERO, J.G. y ARRANZ ARRANZ, J. (1989): *Las iglesias de Aranda, Burgos*, Burgos.
- BONACHÍA HERNANDO, J.A. (2009): “El desarrollo urbano de la villa de Aranda de Duero en la Edad Media” en Biblioteca: estudio e investigación, Nº24, págs. 9-35.
- CASA MARTÍNEZ, C. De La (1992): *Las necrópolis medievales de la Provincia de Soria*. Valladolid.
- DIAGO HERNANDO, M. (2008): “Cambios políticos e institucionales en Aranda de Duero desde el acceso al trono de los Reyes Católicos hasta la Revuelta Comunera” en Edad Media: Revista de Historia, Nº 9, págs. 299-342.
- HARRIS, E. (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Madrid.
- LAYNA SERRANO, F. (1941): “Las Iglesias de Aranda de Duero” en Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, Madrid.
- MOREDA BLANCO, F.J.; SERRANO NORIEGA, R. (2004): “Excavación arqueológica en Pinarnegrillo (Segovia), un testar de época medieval” en *Anuario de la Universidad Internacional SEK*, Nº 9, págs. 47-64.
- NUÑO GONZÁLEZ, J. (2003): “Aranda y sus tierras en el S. XVI, ambiente histórico en un tiempo de grandes empresas” en Biblioteca: estudio e investigación, Nº 18, págs. 9-38.
- PERIBÁÑEZ OTERO, J. (2011): “La pugna por el poder en la villa de Aranda de Duero a finales de la Edad Media, élites, comunidad e injerencia nobiliaria” en *La gobernanza de la ciudad europea en la Edad Media*, págs. 131-161.
- PORTELA HERNANDO, D. (2011): “Loza estannífera decorada de los siglos XVI al XVIII en la Meseta Central” en *Manual de cerámica medieval y moderna*, págs.119-201.
- REYES TÉLLEZ, F. (1991): “Arqueología altomedieval en el valle del Duero” en Biblioteca: estudio e investigación, Nº6, págs. 9-26.
- SÁINZ GUERRA, J.L. (2003): “Desarrollo urbanístico de Aranda, estudio del plano de 1503” en Biblioteca: estudio e investigación, Nº 18, págs. 39-56.
- SANZ ABAD, P. (1975): *Historia de Aranda de Duero, Burgos*, Burgos.
- VELASCO PÉREZ, S. (1925): *Aranda. Memoria de mi villa y de mi parroquia*, Madrid.
- VV.AA. (1990): *Introducción a la historia de Burgos en la Edad Media*, I Jornadas de Historia.
- VV.AA. (2010): *El Duero oriental en la transición de la Edad Media a la Edad Moderna* de Biblioteca: estudio e investigación, Nº 25.
- VILLANUEVA ZUBIZARRETA, O. (2011): “La ollería y alcallería en la Cuenca del Duero”, en *Manual de cerámica medieval y moderna*, págs.87-116.
- ZAPARAÍN YÁÑEZ, M.J. (1995): “Los Cementerios en la comarca arandina bajo el Reformismo Ilustrado” en Biblioteca: estudio e investigación, Nº 5, págs. 73-81.

